

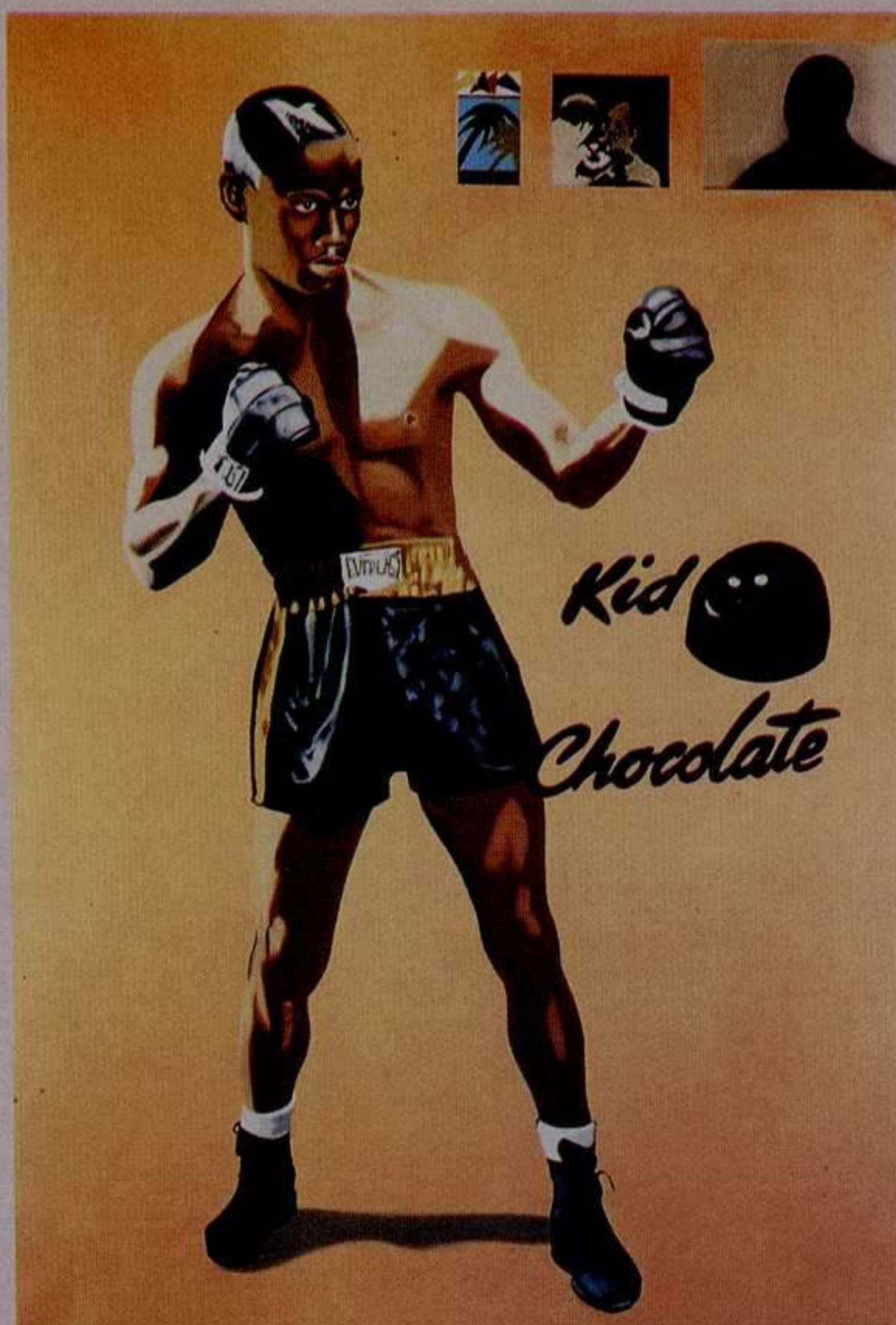
CHOCOLATE

Guillermo Cabrera Infante

Chocolate fue el primer Chocolate. Antes, en el siglo pasado, había habido un *Chocolat*, pronunciado Choccolá, immortalizado por Toulouse-Lautrec al carboncillo y por Gene Kelly, en el cine, bailando el movimiento insinuado por el pintor. Pero Chocolate, que era de veras color de chocolate, fue el primer Chocolate famoso, casi el único. Kid Chocolate fue doble campeón mundial (pluma y ligero) y uno de los inmortales del boxeo. En su peso no hubo nadie mejor, ni siquiera Willie Pep.

Kid Chocolate, El Kid como lo llamaban, nació en Cuba en 1910 y murió en 1987, y peleó en más de 400 combates, de los que ganó 392, números que lo hacen el pugilista con más triunfos y menos reveses del boxeo moderno. Pero muchos de sus encuentros ocurrieron en La Habana y no son reconocidos por los récords. Se admite, sin embargo, que ganó 165 peleas profesionales y perdió sólo 10. De esas 10 derrotas la mitad la perdió en la cama y la otra en los salones a la moda, donde El Kid era aclamado por las mujeres como el «bombón cubano». El Kid se había hecho un elegante, conocido como el «dandi de La Habana», que pasaba más tiempo ante el espejo eligiendo una corbata que ante su oponente en el ring. Damon Runyon, el Homero de Broadway, dijo de Eligio en elogio que era «exquisito y hermoso». En Francia fue una versión masculina de Josephine Baker. Como ella, El Kid posó desnudo ante la cámara y las fotos, tomadas en París a finales de los años veinte, muestran su perfección física. Parecía un atleta de vaso griego el habanero de entonces.

El Kid se llamaba, en realidad, Eligio Sardiñas no Sardinas como escribió Runyon. Aunque de muchacho habría querido ser sardina para mitigar su hambre con su nombre. Era humilde vendedor de periódicos



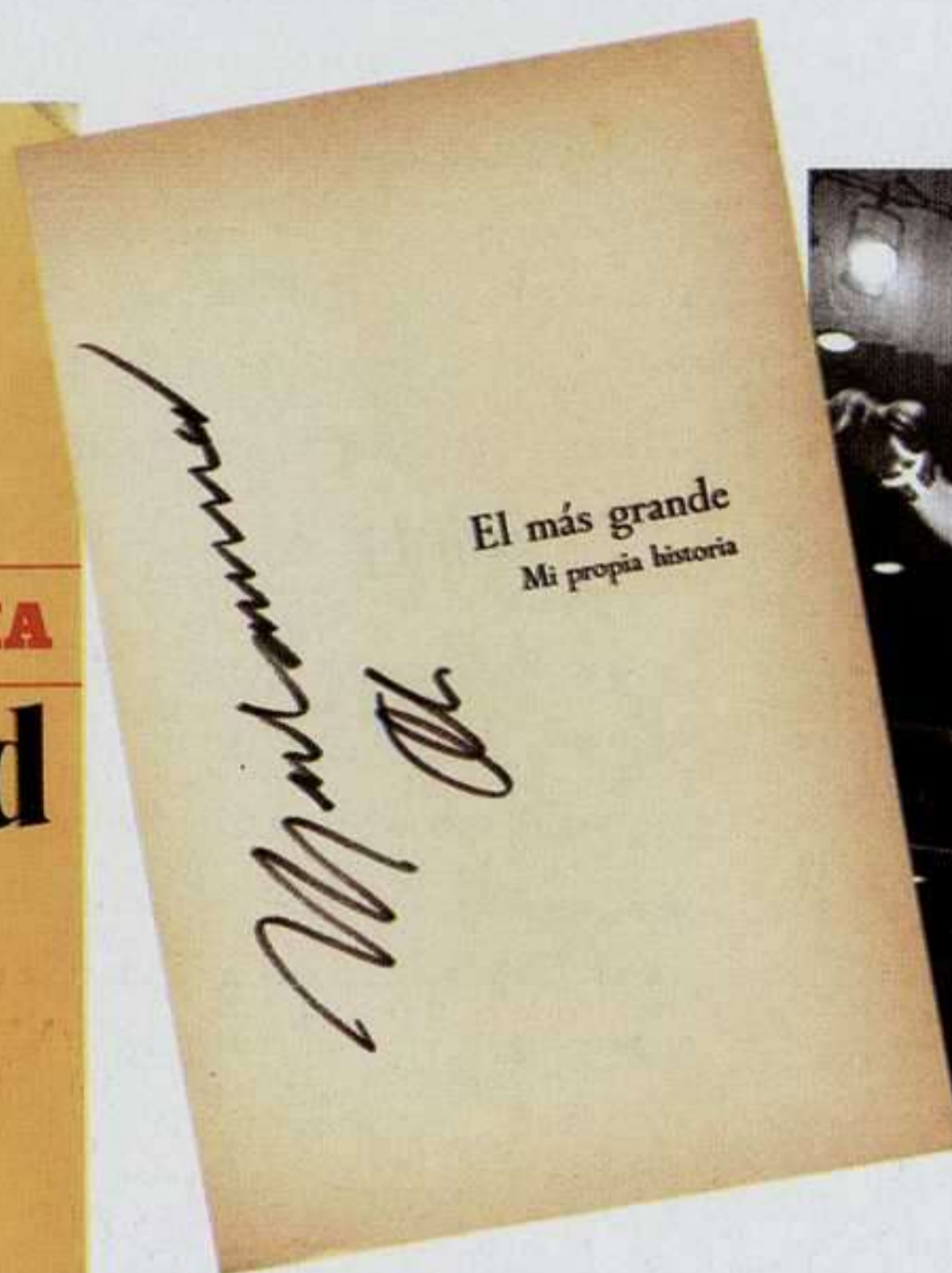
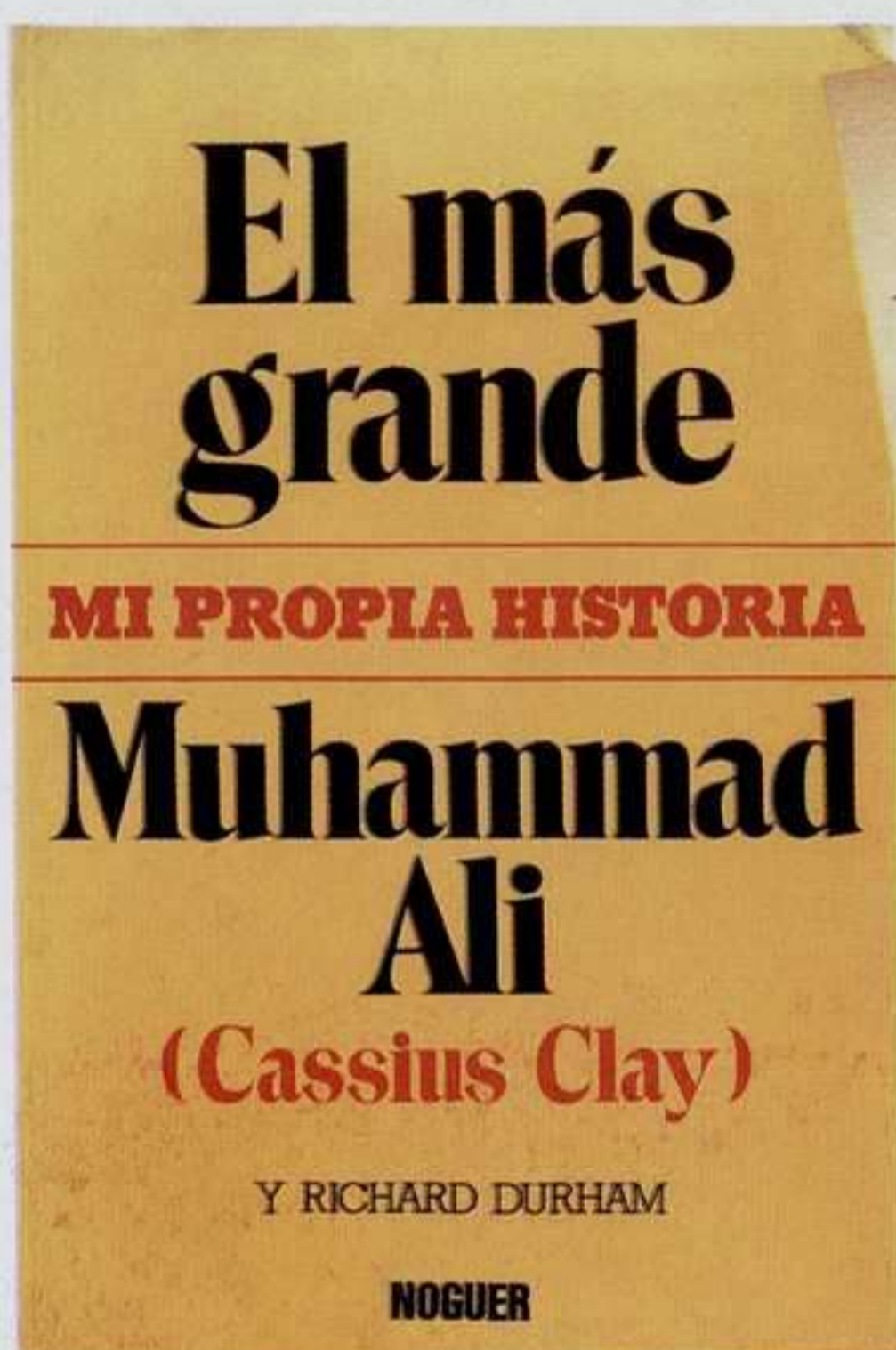
Eduardo Arroyo *Kid Chocolate. La fuerza del destino* 1972

por las calles del Cerro, cuando decidió subir al ring. Alguien le advirtió que el boxeo era un deporte de golpes dar y tomar, y El Kid dijo: «Más trompadas da el hambre». Para añadir: «Todas en el estómago». Dejó el ring sin una marca en la cara.

Kid Chocolate inauguró la tradición de los bailarines del *box*. Obsérvese a su contemporáneo Joe Louis, el más grande *boxer* de todos los tiempos, y se verá que sus suelas nunca dejan la lona. Chocolate en cambio lleva zapatillas y baila, y su única comparación posible entonces era con Nijinski. Joe Louis, es verdad, era un peso pesado. Pero, ¿qué era Cassius Clay cuando bailaba y cantaba *Vuelo como una mariposa*? Ningún boxeador anterior a El Kid sabía bailar boxeando. Eligio, elegido, fue Chocolate y *Chocolat*. Su Toulouse-Lautrec fue ese fotógrafo anónimo que lo capturó, espécimen perfecto, al vuelo.

Lo vi una vez en La Habana a fines de los años cincuenta en una calle estrecha. Vestía bien un traje viejo, ¿Y qué, Kid?, lo saludé y me saludó sonriendo: le faltaba un diente. Murió a los 77 años peleando con su sombra, que era él mismo.

De *El País Olímpico*, Agosto 1992



Autógrafo de Muhammad Ali, Madrid 1976